

Diario Teruelense

PERIÓDICO INDEPENDIENTE DEFENSOR DE LOS INTERESES DE LA PROVINCIA
SE PUBLICA POR LA NOCHE

Año 11

Teruel—Miercoles 9 de Junio de 1915

Núm. 381

F. JOVER MARTINEZ
DENTISTA

DIENTES ARTIFICIALES
OPERACIONES SIN DOLOR
PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAT.
TERUEL

Doctor José Teresa Bedera
DIRECTOR Y CIRUJANO
DEL HOSPITAL PROVINCIAL

CONSULTA de once y media a una

Calle JOAQUÍN COSTA 2, 1.^o
TERUEL

INSPECCIÓN

Trescientas plazas más; se van a crear trescientas plazas de médicos inspectores de escuelas. Una nueva partida en los presupuestos de un millón de pesetas. No es mucho si ello debiera redundar en provecho de la higiene y la salud infantiles. Las estadísticas demuestran que la mortalidad de niños españoles es mucho mayor que en los demás países de Europa, siendo uno de los factores importantísimos de esta mortalidad la escuela pública. Se amontonan los niños y niñas en locales reducidos, sin luz ni sol, húmedos y sin ventilación, cuando la falta de cristales en las ventanas no produce una ventilación exagerada. Sabemos que de mil escuelas, novecientas son verdaderas cuerdas, centros de podredumbre e infección. Sabemos todo lo que hace falta saber y más, sobre las deficiencias de la higiene escolar. Lo saben los maestros y lo dicen, lo saben los inspectores de enseñanza y lo dicen, lo saben los padres de familia, quienes no solo lo dicen, sino que por saberlo se resisten a mandar sus hijos a la escuela.

¿Nos dirán algo nuevo esos señores médicos? Evidentemente, descontando su celo y buena voluntad, podrán dar buenos consejos al Estado, a los maestros y a los padres; podrán, llegado el caso recetar; pero es tan poco eficaz todo esto.

Lo importante sería que no enfermaran y se contagiaran los niños en la escuela, y para que no enfermen, lo indispensable es tener el número de escuelas suficientes para albergarlos y que reúnan las condiciones higiénicas debidas; condiciones bien sabidas por todo el mundo. Nada adelantaremos oyéndonos repetir a esos trescientos inspectores médicos cuyo millón de sueldo u honorarios se pudiera mejor emplear.

Es esta la gran enfermedad nacional, la empleomanía. Un hombre perspicaz nos hablaba hace poco de los temores que nos agitan para cuando acabe la guerra. España perderá más hombres, relativamente a su población, que ninguno de los países beligerantes. La emigración se nos los llevará. Y lo más grave, decía aquel pseudo escritor, que se irán de España los hombres cuya acción o trabajo es más útil. No sólo obreros en pleno vigor, sino hasta ingenieros, médicos, etc. Lo único que no se nos llevarán son los abogados, decía el articulista con alguna ironía. Es verdad. Aquí todo el mundo estudia para abogado, pues es la gran escalera que conduce al comedor del presupuesto nacional.

Se irán los que nutren el presupuesto y quedarán los que lo desnutren.

Adelante; cread nuevas plazas; quizá lograréis que tampoco los médicos se vayan. Y no es mala la previsión, pues a este paso en España sólo médicos y enfermos habrá. Enfermos de miseria, la más terrible de las enfermedades.

Celebremos en tanto la fiesta de la flor. ¡Oh sí! Hermosas y simpáticas mujeres. Forzad nuestra caridad; poned al servicio de esta obra de redención y de consuelo vuestra gracia, vuestra ternura y hasta vuestra coquetería. Vaciadnos los bolsillos para que los pobres tuberculosos puedan curarse, o hallar alivio a su terrible mal.

¡Pero cuán triste es, en su poética hermosura, en su altruismo piadoso, la fiesta de la flor! Es sarcástica y vergonzosa esa fiesta. Porque esa fiesta no tienen necesidad de celebrarla los pueblos que saben curar el mal de raíz.

No tener un pueblo tuberculoso es lo que importa. ¿Quién piensa en no tenerlo aquí?

Ya veréis cómo el mejor día el Gobierno se preocupa de crear unas docenas de inspectores de la fiesta de la flor.

MAX.

ACUERDOS ÚTILES

El ministro de la Gobernación continúa reuniendo a los directores de los periódicos madrileños para hacerles previsoras advertencias que considera de necesidad, y desde luego altamente patrióticas.

No diremos nosotros, porque así era de esperar que ocurriera, que las reuniones hayan sido inútiles, ni siquiera inoportunas: cierto que la inmensa mayoría, la casi totalidad de la prensa madrileña, no necesitaba ni necesita tales advertencias y en todos los momentos ha sabido ajustar su conducta a las

más altas inspiraciones del patriotismo, que manda no dificultar la obra del Gobierno, aun necesitando para ello, en más de una ocasión, dominar afectos viejos y hondamente sentidos: pero hechos recientes, excitando demasiado la impresionabilidad de algunos colegas exaltados, han determinado en ellos campañas muy ocasionadas a que otros, más sensatos, puedan a su vez perder la ecuanimidad, que siempre es necesaria para discurrir útilmente, y más cuando los acontecimientos excitan la pasión.

Creemos que el Sr. Sánchez Guerra ha hecho bien en reunir a los directores de periódicos y lo ha hecho oportunamente. Aun estando seguro del patriotismo de todos, quitando la ocasión, mediante los acuerdos, más o menos expresos, que en las reuniones se tomen; quita el peligro de discusiones y polémicas en que, excitado el amor propio, se vaya demasiado lejos, a pesar de todos los consejos de la prudencia.

Con la ecuanimidad de todos puede, pues, contar el Sr. Sánchez Guerra, sobre todo si cuida de reprimir oportunamente determinados desahogos; pero esa ecuanimidad, naturalmente, no puede ser obstáculo para la crítica mesurada y serena que los actos del Gobierno requieran.

A este criterio hemos ajustado nuestra conducta desde que se inició el actual conflicto, y a él hemos de seguir ateniéndonos, seguros de que al proceder así no dificultamos en modo alguno la labor del Gobierno, antes bien, colaboramos a ella, en el mejor y más patriótico sentido de la palabra.

Estamos seguros de que así cumplimos con nuestro deber, y estamos seguros además de que así lo reconocerán el Gobierno, en general, y el señor Sánchez Guerra, en particular.

Ampliación de plazo para los de cuota

Por reciente Real orden se ha ampliado hasta el 30 de Junio el plazo para poder acogerse a los beneficios de la reducción del tiempo de servicio en filas.

LA ESCUELA MILITAR «VALENCIA», plaza de Tetuán, núm. 24, Valencia, se encarga gratuitamente de las gestiones necesarias para ser de cuota.

LA FUERZA TIENE RAZÓN

Un hombre fuerte, de recia musculatura y no escasa soberbia, abusa de un hombre débil. El hombre débil se

levanta del suelo en donde había caído atropellado por el fuerte y, viéndole alejarse, masculla un juramento con ira y exclama:

—¡Me vengaré en la primera ocasión! Si no puedo de frente, por la espalda; pero me vengaré.

Oyendo esto un señor que pasaba, se detuvo y dijo al hombre débil:

—Eso no está bien. Vengate enhorabuena pero de frente, siempre de frente. Por la espalda sería innoble.

El hombre débil, al oír las amonestaciones del caballero que pasaba, no supo qué responder. Pensaba que aquella filosofía del caballero era la que él había oído predicar siempre, y en aquellos vocablos generosos y brillantes entreveía un fondo obscuro, falso y atávico.

Y el hombre débil dijo, señalando al gigante, que se alejaba:

—Ese hombre es más fuerte que yo. Si quiero vengarme y lo busco de frente a frente, me vencerá. Habré procedido con nobleza, con valor tal vez, pero me vencerá. Y como no es justo que en virtud de su superioridad física me atropelle una vez, que me atropelle dos veces será doblemente injusto. Vea usted un caso de injusticia por proceder con nobleza; un caso de «noble injusticia», si cabe la paradoja. ¿Qué me replica usted?

—Que eso no es más que un juego de palabras. El no le habrá agredido a usted por la espalda, creo yo.

—No, señor; porque no le ha sido menester. Posee una fuerza terrible y me domina con sólo una mano. En cambio, yo no puedo levantar dos kilogramos. Y oiga usted lo más curioso: somos de una misma edad, nos hemos criado juntos y he sido siempre juguete de sus caprichos y de su soberbia. A él las mujeres le han querido, y de mí se han burlado. En nuestras contiendas todos me han quitado la razón y se la han dado a él. ¿Es esto justo? Y todo, ¿por qué? ¿Por algún mérito suyo que responda a una labor personal plausible? No, señor. Porque es soberbio, se enfurecía e infundían terror sus arrebatos. Y es soberbio porque es fuerte, y es fuerte porque sí, porque sus padres estaban bien constituidos. ¿Qué intervención ni qué mérito le cabe a él, por esto? Sería tanto como acusarme a mí de haber nacido casi muerto. ¿Tengo yo la culpa? ¿Quién le ha hecho a él fuerte para que me pegue, y a mí débil para que le sufra? ¿Es esto justicia? Responda usted, ¿es esto justo?

Hombre justo... precisamente justo... Le diré a usted... Lo legal sería...

—¡Basta! No mezcle usted la legali-

dad con la justicia, que el vulgo reputa como vocablos sinónimos y no lo son todavía. La ley tiende a acercarse a la justicia todo lo posible, pero no siempre lo consigue. Tanto abuso de las palabras «justicia» y «legalidad» como sinónimos, ha dado lugar a confusiones. Sucede lo mismo que con las voces «cristiano» y «católico», empleadas como adjetivos. Se dice: «esto no es católico» o esto «no es muy cristiano», refiriéndonos a hechos o cosas que no están bien, como si la bondad hubiera sido monopolizada por determinados dogmas o fanatismo. Hora es ya de que desaparezcan estas sinónimas. Los antiguos, para quienes nada que fuese bueno podía dejar de ser católico, se servían de estas dicciones con relativo acierto; pero nosotros hoy, que hemos mirado más allá del Bien y del Mal y sabemos de la pasajera, mudable y evolutiva condición de las religiones, desechamos semejante rutina. Yo tengo sed de venganza y soy orgulloso de sentirla. Es pasión de hombres y de dioses. Veinte años que me ha estado humillando para que yo ahora repare en pequeñeces... ¡No, señor! Me vengaré de la única manera posible: por la espalda.

—¡Oh!

—No me diga usted nada. Conozco toda su doctrina. No es noble, no es de caballeros lo que pienso hacer. ¡Muy bien! Usted es la filosofía de los tiempos medios, que todavía se ve por las calles y por esos salones disfrazada con el figurín de última moda. Usted se refiere a la nobleza caballeresca, pero yo aludo a la nobleza de la justicia. La primera es la que circula como buena moneda, la aceptada y reconocida socialmente, la que sirve de pasaporte para salvar todas las fronteras; la que da la razón al fuerte, no porque se la da, sino porque éste se la ha tomado. Esa es la nobleza que usted practica. La segunda no es de estos tiempos, sino del futuro.

Cuando acabó de hablar el hombre débil cogió una piedra y siguió los pasos del hombre fuerte, y como viese que éste pasaba por debajo de un puente, el débil, desde arriba, dejó caer la piedra y lo mató.

Entonces sucedió una cosa inaudita. Los transeúntes echaron encima del asesino, lo maniataron y le escupían, insultándole:

—¡Asesino, cobarde!—le decían—.

¿Por qué no has luchado frente a frente? El era más fuerte que tú y te hubiera ahogado con una sola mano, ¡miserable! Eres raquítico, despreciable, pequeño... Si te maltrataba es porque te cruzabas en su camino. ¿Por qué no estabas siempre alerta para huir en viéndole acercarse? Te hubieras ahorrado muchos golpes.

Estas y otras injurias le decían. Sin duda pensaba que en este bajo mundo todo es patrimonio de los fuertes, y en cuanto al débil no tiene derecho a nada, ni aun a la venganza.

El hombrecito, maniatado y en tierra, sobre una cenagosa charca de la calle, oía con resignación los aullidos del populacho. Entre aquellas gentes había hombres que sabían de la brutalidad del difunto y se habían lamentado otras veces, y mujeres que sintieron un día dolor de haber puesto demasiada confianza en sus palabras.

Más en tal hora la plebe sólo tenía furor para el minúsculo asesino. El muerto, gigante como el Cid, proyectaba aún sobre aquellos infelices la sugestión de su extinta fiera.

Y el hombre débil, viéndose maltratado por todos, se hizo una reflexión muy amarga: y era que con la muerte del gigante no había concluido su suplicio, porque cada uno de aquellos campesinos, más fuertes que él, era su verdugo.

Esta reflexión hizo llorar al hombrecito, y un filósofo viejo que observaba de cerca dijo:

—Como este joven he conocido yo otro en Noruega, que se llamaba Osvaldo. Por culpa de su progenitor, nació débil para la lucha por el Arte y por la vida. Con sus dolores compuso una comedia un paisano suyo llamado Ibsen.

Rokerto Molina.

CUENTO

MARÍA ROSA

I

Servando el de Aldeagómez, tomando del cabestro su alazana, empuñando un viejo lanzón que en el sobrado de su casa había, salió cuesta arriba camino de un cotorrnillo cubierto de jara que se elevaba en la misma linde de la dehesa. Era aquél lugar punto de cita donde algunos de los bravos de don Julián, naturales de la comarca, se juntaban para continuar sus correrías después de algunos días de descanso.

Iba ya llegando a la cumbre cuando una voz estentórea le gritó:

—¿Quién vive?

—¡Quién ha de ser—contestó Servando—yo!

—¿U dices quién eres, u te descerrajo un tiro.

—¡Jervando! ¡Cómo! ¿No me berruntas?

—Y, ¿a qué santo vienes?—dijo el centinela asercándose.

—A santo de hacer la guerra como vosotros a esos maldecidos gabachos que ayer me estrozaron la besana d'arriba.

—¿Traes caballo?

—Véleilo.

—¿Y armas?

—Vélailas.

—Entra p'acá.

Servando ató su jaca a un árbol, arrió a él la lanza, y siguiendo al áspero vigía, llegó a una rasa meseta, donde se regodeaban hasta una docena de atezados vaqueros en derredor de una caldereta.

—¡Uno nuevo, compañeros!—gritó el primero. Servando dió las buenas noches, y, como todos eran conocidos, entabló plática con ellos.

—Daile una cuchar—dijo el que parecía jefe de todos.

—La traigo en el morral—contestó el recién llegado; y diciendo y haciendo, metió mano y sacó una cuchicuerna muy historiada a guisa de rústico estuche, del cual salían cuchara, tenedor y mondadientes.

Terminada la cena, el que parecía capitán díjoles en tono misterioso:

—Hay que dir esta noche vadeando el Arqueda por embajo del molino de Pacho, a dar rodeo de la Campanera.

Antiguo y acreditado comercio de tejidos de "EL FERROCARRIL,"

23—CALLE NUEVA—23

LIQUIDACIÓN VERDAD DE TODAS SUS INMENSAS EXISTENCIAS
TODO VA A VENDERSE A PRECIOS FABULOSAMENTE BARATOS
PRECIO FIJO

Allí nos espera el amo Julián con toda la gente. El camino está vigilado por destacamentos franceses y tenemos que desepararnos si queremos llegar con bien.

Tú, Nicosio, por la vaguera del Cozo.

Nicasio requirió sus armas y empuñó el camino cuesta abajo.

—Tú, Lorenzo, por el Sierro de la Bruja.

Igual obediencia de Lorenzo.

—Tanasio, tú por las callejas de San Guinaldo.

Cuando no quedaba más que Servando, le dijo con ronco acento y hosco ademán:

—Tú eres novicio y hay que probarte.

—A pruebas los melones—contestó el intelado.

—Y los hombres, cuando no se han visto en estas andulancias que no son cosas de broma. ¡Cruro! Hay que probarles el valor.

Y basta de reparos. Tú, sin amentarte, y haciendo poca huella, te vas camino de las casas de Albergaño. La querencia no te dejará perder, porque allí tienes la novia.

—¡Conto!, si es burlesca dilo, que no he vinio yo a cortejar a naide.

—Caya y camina. Por casa de tu novia ha de pasar un destacamento de dragones; tú, acechas. Si paran allí, que los osequen bien; sobre todo mucho vino... y avisa, que sabes donde estamos.

Servando, requiriendo su arma, se disponía a marchar.

—¿No traes más que ese varal de morcillas?—díjole el jefe en tono socarrón, mirando a la lanza.

—Truje lo que tenía.

—Pus toma una añaadura.

Y le dió un par de pistoletes de chispa cargados hasta la boca, un cuchillo de monte y dos cuernos de pólvora y pastas.

Servando, adornado con las vistosas fornituras de que pendía el nuevo armamento, pero sin soltar su lanza, echó cerro abajo más contento que chico con zapatos nuevos.

II

Al llegar a la casa de Albergaño, donde habitaba su novia, hizo con los nudillos la señal convenida en la ventana, y María Rosa, enterada de lo que traía, llamó a sus padres y abrióle la puerta.

Cuando se fraguaba en la cocina el plan de la asechanza, sintieron en el ejido cercado el pavoroso trotar de caballos franceses.

—¡Ahí están!, ¡coino!—dijo el padre.

Servando, con el chicho menor de la

casa, ocultóse en un pajar cercano a la cocina, desde donde podía vigilarla; el padre cerró el portón y María Rosa y su madre fingieron traginar en la cocina.

Tres golpes secos sonaron en la puerta. Abrióla el tío Juan—que así se llamaba el dueño de la casa—, y levantando el farol a la altura de la cabeza, preguntó con acento humilde:

—¿Quién llama?

—¡Posada!—dijo el que mandaba el destacamento con acento gabacho—. ¿Haber posada? ¿Comida hombres? ¿Sibada caballos?

—Haber de todo.

—¿Mosas guapas haber así?

El tío Juan torció el morro y rumiando maldiciones, les guió hasta el boil, donde dejaron sus caballos.

Fuéronse luego a la cocina, y sin separarse de sus armas, comenzaron la gresca o francachela.

—Hablan más en gabacho que en castellano chapurreado—decía la dueña de la casa—; pero mujer al fin, en medio de su indignación, no le supo del todo mal el que les piropos no fueran sólo para su hija.

—¡Oh! mondie—decía el sargento—, la hija mosa guapa, la mamá bona, ancor bona...

La abundante cena y superabundante zumo de la vid alegraron a aquellas gentes más de la cuenta y, cuidando menos de sus armas, se dieron a toda clase de desenfrenos.

Las mujeres resistieron pacientes al principio; pero, cuando ya pasaron de raya los gabachos, defendíanse de ellos a arañazos y puñadas, y el tío Juan más de una vez se metió de por medio con intenciones poco santas; pero el sargento, menos bebido que los otros intervenía entre ellos y ponía paz.

Servando, comprendiendo que era necesaria su presencia y no menos necesario dar aviso a los de D. Juan hizo salir por el bocin del pajar al hermano de su novia, dando señas precisas de lugar donde había de encontrarlos, y conteniendo su ira y esperando a los suyos resistía a duras penas en el escondrijo.

Las cosas, por de pronto, no pasaron a mayores. El sargento, imponiéndose a la tropa, logró llevarla a un cobertizo, donde aquellos hombres, rendidos por el cansancio y la bebida, se entregaron confiados al sueño. El torzó a la cocina, encendió su pipa y, mientras el tío Juan y su mujer apiensaban el ganado, entró en conversación con la moza. Esta contestaba a sus requiebros dándole la espalda y aparentando indiferencia, y aunque otra le quedaba, seguía sus faenas yendo con aire solícito de uno a otro lado, ora al hogar, ora

a la espereta, ya atizando la lumbre, ya colgando el candil; pero el gabacho, que espiaba ocasión propia, fué derecho a bulto y, pasando del requerimiento oral a la acción; se le acercó con los ojos encendidos por la pasión y los brazos abiertos.

María Rosa resistióle como pudo, y aunque quiso, por temor a su novio, no pudo reprimir un grito ahogado. No necesitaba ser vando del aviso, que, con la mosca a la oreja, espiaba por la gatera los movimientos del sargento, y abriendo con estrépito la puerta y acariciando sus armas sin saber cual elegir, se puso de un salto acerca de la pareja.

—O tú o yo—gritó, enfurecido. El francés quiso echar mano a la bayoneta. Sujetólo María Rosa y Servando lo apuntaba a bocajarro; pero ella, más serena, le dijo con voz entre cortada.

—No deseargues, cairán los otros. Y el charro, dándose cuenta de la importancia del caso, le hundió su cuchillo en el pecho.

Cayó el francés desplomado y los novios, estupefactos, mirándose uno a otro.

El herido, en los últimos estertores de la agonía, clavó los ojos suplicantes en María Rosa, pronunciando algunas palabras. Ella, recobrando sus energías, dijo a Servando:

—Parece que pide confesión. Y arrodillándose cerca del moribundo, le san-
guó con su mano y rezó lentamente oído el yo «pecador», mientras él cerraba los ojos dando los últimos suspiros.

Servando, aterrado sentóse en un rincón ocultando la cara entre sus manos, hasta que su novia sacóle de su estupor diciéndole.

—Ayúdame sacerdote. Hay que enterrarle en el pajar y fregar el piso. Si ven las huellas estamos perdidos.

Cuando se disponía a realizar la segunda parte de la tremenda aventura, gritó de rabia, descargas cerradas y todo el aparato de una lucha encarnizada, les llevó al cobertizo donde los franceses habían sido sorprendidos y deshechos por los lanceros de don Julián.

Este, cuando se enteró de lo ocurrido antes de su llegada, dijo a María Rosa:

—Muchacha, si fueras hombre te daría la mejor lanza; pero siendo, como eres, una moza garrida, te doy a Servando, que será lo que mejor quieras de mi banda. Y te lo doy licenciado a las pocas horas de haber entrado a mi servicio, para que te guarde y te defienda y no piense más que en ti, si son gustosos tus padres.

Asintieron éstos y, en el mismo lugar en que poco antes humeaba la sangre enemiga, se celebró una comida que, salvo las indispensables bendiciones entre gente cristiana, bien pudiéramos llamar banquete nupcial, o para hablar en castellano, comida de boda.

Y aquella María Rosa, la de Albergaño, tan guapa, a la sazón y cuánto hal comida de gusanos, fué madre de la tía Ludivina, la de Carrascosa, que está haciendo adobes hace cincuenta años, y la tía Ludivina, la Carrascosa, fué madre de la señá Javiera, la de

Valderrigala, la cual, «plus minusve» me dió noticia menuda del anterior episodio, una noche de invierno, al amor de la lumbre.

Luis Maldonado.

SECCIÓN FINANCIERA

Datos tomados en el despacho del Corredor Colegiado de Comercio de esta plaza

D. José Estevan y Serrano

COTIZACIÓN OFICIAL

Bolsa de Madrid Martes 8 Junio

FONDOS PÚBLICOS Cambios

4 por 100 Interior	
Ts. S. F. de 50.000 ptas. nomls...	71°/10
» F de 25.000 »	71°20
» D de 12.500 »	72°25
» C de 5.000 »	75°/10
» B de 2.500 »	76°50
» A de 500 »	76°90
» G y H de 100 y 200.....	76°50

4 por 100 Perpetuo Exterior (ESTAMPILLADO)	
Serie F. de 24.000 pesetas	83°20
» E. de 12.000 »	»
» D. de 6.000 »	83°50
» C. de 4.000 »	83°75
» B. de 2.000 »	84°/10
» A. de 1.000 »	84°/10
» G. y H. de 100 y 200	»

4 por 100 Amortizable	
Ts. S. F. de 25.000 ptas. nomls...	»
» D de 12.500 »	»
» C de 5.000 »	»
» B de 2.500 »	85°65
» A de 500 »	85°65

5 por 100 Amortizable	
Ts. S. F. de 50.000 ptas. nomls...	90°75
» E de 25.000 »	90°75
» D de 12.500 »	91°15
» C de 5.000 »	92°25
» B de 2.500 »	92°25
» A de 500 »	94°/10

Obligaciones Tesoro al 4 por 100 EMISIÓN DE 1 ENERO 1915.	
Serie A. de 500 pesetas.....	100°85
B. de 5.000 pesetas.....	100°85

Valores de Sociedades Nacionales ACCIONES	
Banco de España.....	455°/10
Compañía A. de Tabacos.....	262°75
Banco Hipotecario de España...	»
Banco Hispano-Americano.....	»
Unión Española de Explosivos.	»
París a la vista.....	96°75
Londres a la vista.....	25°17

CLINICA DEL "RADIUM,"

DEL

Dr. CASANOVA DALFÓ

Tratamiento del CÁNCER, lupus, angiamas, nevi (manchas rojas de la piel), queloides y cicatrices deformantes, tuberculosis locales, neurodermitis, eczemas y aplicaciones ginecológicas. Emanatorio de gran radioactividad, baños, inspecciones y AGUA RADIOGENADA, para la curación del REUMATISMO, artritis, neuralgias (especialmente la ciática), tabes, procesos inflamatorios crónicos, diátesis úrica, etc, Calle de San Vicente, 151, VALENCIA

MAXIMO MIGUEL

CORREDOR DE COMERCIO

Despacho—TEMPRADO 11 principal

INFORMACION GENERAL

—En la reunión que ayer tarde celebró la Comisión provincial con la asis-

tencia de los señores Ferrer, Vicente y Peralta, e tomaron los acuerdos siguientes:

Aprobar los precios medios del mes de Mayo último.

Autorizar el prohijamiento de una niña de dos a tres años de la casa de Beneficencia a favor de los cónyuges Adolfo Agudo Pintado y Ana Seguí Agudo.

El ingreso en el manicomio en concepto de observación y pobres de Juan Bellido Sánchez de Vinacete y Jerónimo Martín Lázaro, de Báguena.

El ingreso en la casa de Beneficencia como acogido de lactancia de Eliseo Pérez Castellote, de Celadas, y su entrega a Tomás Romero, vecino de dicho pueblo.

La entrega para su cuidado y lactancia de la expósita Felipa Montalbán Galiano a Urbana Garfella, de Cuevas Labradas; e

Informar al señor Gobernador en varios expedientes.

—Ayer fueron denunciados ante el señor Juez municipal, los gitanos Francisco Jiménez y José La Aramendia, por haberlos sorprendido en la Rambla de Valdelobos cortando sarga sin la debida autorización para ello.

—Malas digestiones.—Con frecuencia notan los enfermos la lengua sucia, mal olor de aliento, agnas de boca, estado bilioso, inapetencia, abatimiento, tristeza después de las comidas, eructos, agrios, gases, pirosis, vahídos, pesadez de cabeza, ruidos de oídos, vómitos, dolor. Todos éstos síntomas se curan con el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos.

—Es el mejor laxante *Grains de Vals* de acción suave y eficaz. Dosis uno o dos granos al cenar. Venta en Farmacias.

—El Alcalde de Corbalán participa al señor Gobernador, que ha desaparecido de dicho pueblo un perro propiedad del vecino Jaime Tío, y que se sospecha pueda estar hidrófobo.

—Por mediación del señor Ministro de Estado le ha sido concedida la Gran Cruz de la Corona de Italia al notable abogado y jefe del partido conservador de la provincia D. Juan Miguel Ferrer.

Reciba el agraciado nuestra más cumplida enhorabuena por tan justa como merecida distinción.

—Esta mañana ha tenido lugar en la Audiencia el juicio por jurados procedente del Juzgado de Alcañiz, contra Antonio Tello, acusado del delito de robo.

El Tribunal en vista del veredicto ha absuelto al procesado, pero el ministerio fiscal ha pedido la revisión por nuevo jurado, que le ha sido concedida.

Ha defendido al procesado el Letrado Sr. Lara.

—La Guardia municipal ha denunciado la existencia de un pozo negro en la calle de la Parra y otro en la Plaza de la Diputación.

También denunció ayer a un ciclista por no llevar la correspondiente licencia.

—En el Ayuntamiento ha quedado hoy expuesto al público el Boletín oficial en el que consta la petición hecha por la sociedad Teledinámica Turolense

para instalación de la línea eléctrica de Castelfabrit a Teruel.

—Por el señor Inspector de mercados les ha sido inutilizada la leche que vendían adulterada a tres vecinas de Villaespesa, habiendo sido denunciadas ante el señor Alcalde.

HIPOTECAS sobre FINCAS RÚSTICAS y URBANAS.

Interés 5'50 por 100 anual

INFORMARA D. José Estevan

Corredor colegiado de Comercio.—TERUEL

SANTORAL Y CULTOS

Santo de mañana.—San Restituto.

Misas a hora fija.—A las cinco en Santa Teresa, a las seis en el Hospital, a las siete en Santiago y Santa Clara, a las ocho y media en Santa Teresa, a las nueve el Salvador y en la Catedral, y las nueve y media la Misa conventual y a las once en la misma iglesia.

Cuarenta horas.—En San Pedro. A las nueve Misa cantada y de seis a ocho el ejercicio de la tarde.

Novenarios.—Continúa el novenario al Sagrado Corazón en la iglesia de Santa Clara. Por la mañana a las siete y media misa rezada con el ejercicio propio del mes, y por la tarde a las seis y media santo rosario, novena y sermón.

Santo Rosario.—Al toque de oraciones se reza en todas las Iglesias Parroquiales.

FERMIN ROUMIER DENTISTA

Democracia 31 (esquina al Ovalo)

SERVICIO TELEGRÁFICO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Madrid 9 16:30

LOS CARBONES

Según el Gobierno, la cuestión de las subsistencias está zanjada.

Falta resolver la cuestión de los carbones, evitando las huelgas para que se desarrollen las explotaciones mineras para que dejemos de ser tributarios del extranjero.

FALLECIMIENTO

Ha fallecido de un ataque de uromia el barón del Castillo Chirel.

NOTICIAS DE ÁFRICA

Se han recibido más detalles de las nuevas posiciones ocupadas por nuestras tropas.

Salieron las columnas a las once de la noche, para llegar al lugar de la ocupación al amanecer.

Recorrieron todas las fuerzas, incluso la infantería 50 kilómetros, sin que ocurriera el menor incidente.

Desde el día de la ocupación no ha ocurrido novedad en las nuevas posiciones.

Jesús Hernández CARPINTERO Y CONSTRUCTOR DE COFRES Y BAULES

Ofrece sus servicios y casa en la calle de San Francisco nú m.26

Imp. del DIARIO TUROLENSE. Muñoz Degraín-2.



LA FABRIL VALENCIANA

MÁQUINAS
DE LAS MEJORES MARCAS CONOCIDAS
PARA COSER Y HACER MEDIAS

Reparaciones y restauraciones en todas las
marcas conocidas, y para ello se cuenta con
piezas, accesorios y agujas de todas clases.

UNICA casa dedicada a composturas, las
cuales se garantizan

EMILIO HERRERO

Calle del Pozo, número 12 — TERUEL

J. Arsenio Sabino

LIBRERIA DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

OBJETOS DE ESCRITORIO

En este establecimiento se admiten encargos de
adquisición de toda clase de obras tanto extranjeras
como nacionales; basta que se indique el autor y
punto de venta.

5 — DEMOCRACIA — 5

:: DIARIO TUROLENSE ::

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Pesetas
En Teruel, al mes.	1'00
Fuera, trimestre.	3'50

PAGO ADELANTADO

Esquelas, anuncios y reclamos, a precios suma-
mente económicos.

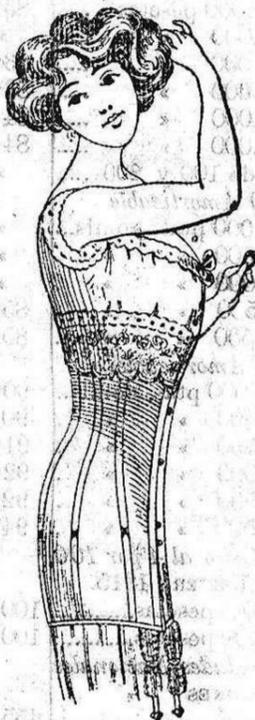
ÚNICA CASA EN SU CLASE

CORSETERÍA

DE

Sebastián Navarro

MERCADO 3—TERUEL



- Elegantes corsés para señoritas.
- Corsés cómodos para señoras delicadas.
- Fajas ventrales para señora y caballero.
- Tirantes, Sostenedores

y demás artículos.
Especialidad en las medidas.



AGUAS Y LODOS MINERO MEDICINALES

Paracuellos de Giloca -- (Calatayud)

ABIERTOS DESDE 1.º DE JUNIO

Las aguas de estos acreditados manantiales contienen una cantidad importante de materia orgánica (lodos minero-medicinales constituidos por los elementos salinos que las integran, mas variadas especies de algas entre las que aprecian la begiatoa alba, sulfuraria y gran cantidad de bareigna y glerina.

Asociados al uso del agua y convenientemente preparados, los lodos, pueden utilizarse con éxito en las enfermedades de la piel, caracterizadas por una abundante secreción, las úlceras atónicas, cualquiera que sea su naturaleza, en especial las herpéticas y escrofulosas) y es infartos ganglionares y las enfermedades de los huesos.

También puede ser muy conveniente su aplicación en el reumatismo articular y muscular y en algunas neuralgias reveldes si se toza- zón. En estos casos la acción sustitutiva que determina en la piel facilita la curacion.

Para informes, pídanse folletos explicativos al administrador del Balneario.

De venta, aguas y lodos, en las principales farmacias,